

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Suacha, 13 de mayo del 2020.

Código: AT29IPAND07

Nombre del investigador(a): Wendy Xiomara Aldana Cervera.

Actividad que desempeña e institución: Estudiante de Licenciatura en Lingüística y Literatura en la Universidad La Gran Colombia; Bogotá.

Mi nombre es Wendy Aldana, tengo 25 años, soy estudiante de la Licenciatura en Lingüística y Literatura de la Universidad la Gran Colombia y actualmente estoy en proceso de grado. Antes de la pandemia mi día iniciaba a las 7:00 de la mañana, me levantaba, preparaba algo para desayunar [y] empezaba a trabajar, desde mi casa, a las 8:00 de la mañana [hasta] más o menos la 1 de la tarde. Posteriormente esperaba a que mi hermana llegara del colegio para almorzar con ella a las 3:00 p.m, [luego] nos íbamos para el gimnasio [y] regresábamos a las 6:00 de la tarde a nuestra casa, volvía a encender el computador [y] trabajaba unas dos horas más. Cuando mi mamá llegaba del trabajo cenábamos, luego yo volvía al computador, chateaba un rato, [...] hacía una que otra lectura útil para mi proyecto de grado y dependiendo el día y de las vivencias que había tenido decidía escribir un texto para plasmar todo lo que me había ocurrido. Todo esto pasaba de lunes a viernes, debido a que el sábado y [el] domingo cambiaba nuestra rutina e íbamos al gimnasio en la mañana, en la tarde yo recibía la visita de mi novio, con él cocinaba, veía alguna serie, jugábamos o simplemente dialogábamos un rato.

Para nosotras el aislamiento empezó el día 16 de marzo porque ese día cerraron el gimnasio y mi hermana dejó de ir al colegio, días después mi mamá también dejó de asistir a su trabajo y el 1 de abril mi contrato de trabajo fue suspendido indefinidamente. Gracias a eso modificamos nuestro horario y empezamos a levantarnos a eso de 10:00 de la mañana, a las 11:00 a.m. desayunábamos, almorzábamos a las 5:00 p.m. y cenábamos a las 9:00 de la noche. También empezamos a utilizar una aplicación para hacer ejercicio en casa, en cualquier momento del día, una que otra vez pintábamos, jugábamos o simplemente cocinábamos. Yo dedicaba 4 horas del día para hacer mi proyecto de grado. Después de que ya nos habíamos ajustado a esta rutina, mi mamá tuvo que volver a trabajar el día 29 de abril, en ese mismo instante mi hermana tuvo que empezar a hacer sus clases virtuales, entonces volvimos a levantarnos temprano, yo empecé a hacer la rutina [de ejercicio] después de desayunar. Ahora dedico las tardes a finiquitar algunas cosas pendientes de mi

proyecto, cuando llega mi mamá bebemos un café y luego cenamos. Deje de ver a mi novio, pero usualmente chateamos y todavía dedico algunas horas del día a escribir, también he participado en concursos de escritura, [además] pinto, coloreo, cocino y he aprendido a recibir afecto a través de una pantalla. La verdad es que hace unos meses no imaginábamos que los abrazos podían ser letales y mucho menos que para salir de tu casa era importante tener en cuenta el último dígito de tu cédula o tu género.

Quise vincularme a este proyecto porque en mi trabajo de grado estoy trabajando la reconstrucción de la memoria histórica desde la literatura, para ello estoy utilizando el libro El incendio de abril de Miguel Torres; en este libro hay una serie de testimonios que relatan El Bogotazo y a través de ellos es posible visibilizar o tener una mejor percepción [de] lo que ocurrió ese día, más allá de las cifras de muertos o de las edificaciones destruidas. Pienso que esta es una buena oportunidad para ver la rápida forma en que las personas tuvimos que adaptarnos a un nuevo estilo de vida, [además] los testimonios ayudan a tener una mejor y más amplia percepción del suceso y esto ayuda a preservar la memoria y la identidad.

Considero que el aporte que este proyecto puede hacer frente a la pandemia es dar a conocer la realidad de las personas que parecen ser invisibles, es mostrar el suceso desde la voz [de] quienes lo protagonizamos, [para que] de esta forma [las] generaciones futuras pueden llegar a entender la fragilidad del ser humano y quizá, eso les ayude a valorar esos pequeños detalles que la vida les ofrece y que no pueden ser comprados. Gracias.

Anexa: Audio Piloto – Aldana Cervera. Entrada: Investigación Pandemia.	Código: AT29IPAND07
Levantamiento: Wendy Xiomara Aldana Cervera.	
Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND07, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.	